

## LAS SIETE DIMENSIONES DEL REPOSO SABÁTICO EN LA TORAH

*Richard M. Davidson*  
*Andrews University, Berrien Spring, USA*  
*davidson@andrews.edu*

### *Resumen*

Mucho de lo escrito por autores judíos y cristianos sobre los valores espirituales del día de reposo contiene poca fundamentación bíblica para las conclusiones obtenidas. En este estudio se explora cómo la relevancia experiencial del sábado está fundamentada en la Torah (el Pentateuco). Se presentan siete diferentes verbos que se utilizan para describir la observancia del sábado. Cada uno de estos verbos conduce a una dimensión diferente del reposo sabático. El autor no vacila en presentar casos prácticos de su propia experiencia y de la de otros con relación al gozo del reposo sabático.

### *Abstract*

Much of what is written by Jewish and Christian authors on the spiritual values of the Sabbath has little biblical basis for the conclusions drawn. This study explores how the experiential relevance of the Sabbath is based on the Torah (the Pentateuch). Seven different verbs used to describe the observance of the Sabbath are presented. Each of these verbs leads to a different dimension of Sabbath rest. The author does not hesitate to present case studies from his own experience and that of others regarding the joy of Sabbath rest.

## INTRODUCCIÓN

Los adventistas del séptimo día han dedicado mucho a la investigación cuidadosa y mucha energía evangelizadora para probar la permanencia y universalidad del día de reposo del séptimo día. Nuestro foco de atención con respecto del sábado en su gran mayoría ha sido para mostrar cuál es el *día* correcto, la validez del día de reposo en sábado en vez de en domingo, y su rol como verdad probatoria en los últimos días. Se ha escrito poco con respecto a la *forma* correcta de guardar el sábado y, a menudo, este material ha resaltado lo negativo, la observancia incorrecta del sábado sin mostrar los impactantes valores espirituales positivos del sábado para tener una vida cristiana dinámica y el gozoso significado experiencial del sábado.<sup>1</sup> Además, se le ha dado poca

<sup>1</sup> Entre las excepciones se incluyen discusiones de la experiencia sabática en Samuele Bacchiocchi, *Divine Rest for Human Restlessness: A Theological Study of the Good News of the Sabbath for Today* (Roma: Pontifical Gregorian University Press, 1980), xxx; John Brunt, *A Day For Healing: The Meaning of Jesus' Sabbath Miracles* (Washington, DC: Review and Herald Publishing Association, 1981), 55-63; Richard M. Davidson, *A Love Song for the Sabbath* (Washington, DC/Hagerstown, Md.: Review and Herald Publishing Association, 1988); and Celeste Perrino Walker, *Making Sabbath Special* (Napa, Id.: Pacific Press, 1999).

atención al sábado como un medio para la misión, el testimonio triunfante, el “prueba y lo verás” de un día de deleite infinito. Un testimonio tal de la relevancia práctica del sábado para la vida espiritual es necesario especialmente en esta generación posmoderna donde los textos-prueba tradicionales tienen poco valor en comparación con la autenticidad de la experiencia sabática en la vida de las personas.

En contraste con la literatura adventista del séptimo día, algunos escritores judíos le han dado cuidadosa atención y han dedicado energía creativa para describir el gozo experiencial y la bendición de celebrar el sábado.<sup>2</sup> En los últimos años, un creciente número de cristianos que personalmente no observan el día de reposo del sábado ha descubierto en el día de reposo un paradigma para una espiritualidad cristiana dinámica.<sup>3</sup> Por ejemplo, Dorothy Bass, en un artículo en *Christianity Today* de 1997, afirma: “The Sabbath is the most challenging, and necessary, spiritual discipline for contemporary Christians”.<sup>4</sup>

Estoy convencido de que como adventistas del séptimo día nos encontramos en el momento de revivir los profundos valores espirituales de la observancia del sábado, tal como son preservados por nuestros hermanos y hermanas judíos que han cultivado el delicado arte de la observancia del sábado por miles de años. Es el tiempo para que los cristianos que creen en la universalidad y permanencia del día de reposo en el séptimo día degusten y compartan el potencial espiritual de este tiempo santo, incluso mucho más que aquellos evangélicos que escriben de un ritmo o paradigma del día de reposo pero que en efecto no observan el día de reposo en el séptimo día de las Escrituras. Ya

<sup>2</sup> Véanse especialmente, Abraham Joshua Heschel, *The Sabbath: Its Meaning for Modern Man* (New York: Farrar, Straus and Giroux, 1951; New York: Harper & Row, 1966); cf. Dov Peretz Elkins, ed., *A Shabbat Reader: Universe of Cosmic Joy* (New York: UAHC Press, 1998); Abraham E. Millgram, *Sabbath: Day of Delight* (Philadelphia: Jewish Publications Society of America, 1965); Yehoshua Rubin, *Spiritual Awakenings: Illuminations on Shabbat and the Holidays* (New York: Urim Publications, 2003). Para una perspectiva judía mesiánica, véase, p. ej., Barry y Steffi Rubin, *The Sabbath: Entering God's Rest* (Baltimore: Lederer Books, 1998).

<sup>3</sup> Esta tendencia ha sido liderada por autores como Tilden Edwards, *Sabbath Time: Understanding and Practice for Contemporary Christians* (New York: Seabury, 1982) y Marva J. Dawn, *Keeping the Sabbath Wholly: Ceasing, Resting, Embracing, Feasting* (Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1989). En 1989 Dawn lamenta que “so many of the books and articles describing the disciplines of the spiritual life contain no mention whatsoever of observing the Sabbath” (p. xii). Pero en los últimos 20 años ha sido publicado cierto número de libros cristianos (mayormente evangélicos) que resaltan la experiencia espiritual que debe ser encontrada en el día de reposo. Véase, p. ej., Lynne M. Baab, *Sabbath Keeping: Finding Freedom in the Rhythms of Rest* (Downers Grove, Ill.: Inter-Varsity, 2005); Dorothy Bass, *Receiving the Day: Christian Practices for Opening the Gift of Time* (San Francisco, Calif.: Jossey-Bass, 2000); Kathleen Casey, *Sabbath Presence: Appreciating the Gifts of Each Day* (Notre Dame, Ind.: Ava Maria Press, 2006); Martha Whitmore Hickman, *A Day of Rest: Creating a Spiritual Space in Your Week* (New York: Avon Books, 1999); Don Postema, *Catch Your Breath: God's Invitation to Sabbath Rest* (Grand Rapids, Mich.: CRC Publications, 1997); Norman Wirzba, *Living the Sabbath: Discovering the Rhythms of Rest and Delight* (Grand Rapids, Mich.: Brazos, 2006).

<sup>4</sup> Dorothy C. Bass, “Rediscovering the Sabbath”, parte I, *Christianity Today* (1997): 1. Encontrado en Internet en [www.christianityonline.com/ct/7TA/7TA38a.html](http://www.christianityonline.com/ct/7TA/7TA38a.html).

es tiempo de que el sábado se convierta en un poderoso medio en nuestra misión como iglesia, que no sea tan solo una parte de los esfuerzos evangelizadores, en los que se demuestra que el día de reposo de la Biblia es el sábado y no el domingo, sino que se haga una demostración práctica de que el día de reposo rebosa de una fuerte espiritualidad en las vidas de los adventistas del séptimo día, con el resultado de que aquellos que se encuentren con tales observadores del sábado desearán experimentar este gozoso descanso sabático en sus propias vidas.

Mucho de lo escrito por autores judíos y cristianos sobre los valores espirituales del día de reposo contiene poca fundamentación bíblica sustanciosa para las conclusiones obtenidas. En este estudio deseo explorar cómo la relevancia experiencial del sábado está fundamentada en la Torah (el Pentateuco), la revelación divina fundamental dada a Moisés. De acuerdo a la Torah, ¡sábado es un verbo! Hay siete diferentes verbos que se utilizan en el Pentateuco para describir la observancia del sábado. He descubierto que cada uno de estos verbos nos lleva a una dimensión diferente del reposo sabático. Degustemos las siete diferentes dimensiones del reposo sabático resaltadas por los diferentes verbos hebreos usados para describir el sábado en los libros de Moisés. Dado que este ensayo trata acerca de la relevancia experiencial del sábado, no vacilaré en dar casos prácticos de mi propia experiencia y de la de otros con el sábado, especialmente en relación al gozo del reposo sabático que existe en la experiencia de mis hermanos y hermanas judíos, con quienes he compartido muchos sábados.

## 1. DESCANSO FÍSICO, SIN TRABAJAR

Como primera faceta, Dios nos ofrece descanso *físico*. Génesis 2:2 indica que Dios “reposó [*šābat*] el día séptimo de toda la obra que hizo”.<sup>5</sup> El verbo *šābat* significa “cesar, parar”.<sup>6</sup> Incluido implícitamente en Génesis 1-2, y explícitamente en el cuarto mandamiento del Decálogo, se nos invita a seguir el ejemplo de Dios, a cesar nuestro trabajo de los días de semana, y descansar en el *šabbāt* (Éx 20:10).<sup>7</sup> ¡Por 24 doradas horas no tenemos que trabajar! ¡Somos libres de la tiranía del trabajo extenuante!

Estudios científicos recientes han mostrado que la fisiología humana contiene ritmos de siete días (septacircadianos). ¡Estamos diseñados para descansar un día de cada siete!<sup>8</sup> La frecuencia cardíaca, la producción de hormonas esteroides, la inflamación

<sup>5</sup> Todas las citas bíblicas pertenecen a la versión RV60 a menos que se indique lo contrario.

<sup>6</sup> *Hebrew Aramaic Lexicon of the Old Testament (HALOT)*, en “*šabat*”.

<sup>7</sup> Dawn, *Keeping the Sabbath Wholly*, 45, observa que “the necessarily close connection of the sixth and seventh days would imply that human beings, whom God made in his image on the sixth day, will be faithful to that image by resting and ceasing on the seventh day, even as God did”.

<sup>8</sup> Véase el estudio de Juan-Cardos Lerman de la University of Arizona, que muestra la necesidad biológica de descanso para los humanos cada siete días, y examina el valor energizante del descanso físico, resumido en su ponencia en la American Association for the Advancement of Science en Tucson,

posquirúrgica, cierta variedad de reacciones inmunes, y el aumento en las hormonas corticales en la leche materna humana, todos exhiben “circaseptan biorhythms, or seven-day cycles”.<sup>9</sup> Experimentaciones con el ciclo óptimo de trabajo-descanso en Gran Bretaña durante la Segunda Guerra Mundial revelaron que el hombre producía con más eficiencia si trabajaba seis días y tenía un día de descanso.

Experimenté por primera vez el gozo de esta dimensión del reposo sabático cuando fui empleado a los 14 años, trabajando en la cocina de un hospital lavando miles platos, ollas y sartenes. Cada tarde al salir de la escuela no había deportes ni tiempo libre, sino que pedaleaba directo al trabajo para lavar platos por tres horas. Los domingos de mañana me levantaba a las 5:30 AM para ir a trabajar, a lavar platos por ocho horas. Las pilas de ollas y sartenes pegoteadas parecían no tener fin. Sin embargo mi padre, un jefe de enfermeros en el hospital y amigo personal de su principal administrador, hizo arreglos para que no tenga que trabajar los viernes de noche ni todo el sábado. ¡Ningún plato que lavar en sábado! ¡Era libre de la tiranía de las ollas y sartenes por 24 horas!

En las muchas veces que vivimos en Israel, mi familia ha tenido la oportunidad de celebrar el Šabbāt con varios hermanos y hermanas judíos. Cierta erudito hebreo que yo había conocido en los EE.UU. me invitó a su casa un viernes de noche para recibir el sábado. Vivía en un modesto apartamento de un piso en el centro de Jerusalén. Fue después de un tiempo que me enteré que este hombre sin pretensiones, el Dr. Bazak, jera de hecho un juez de la Corte Suprema Israelí! Bastante antes de que el Shabbāt comenzara, el juez Bazak desconectó su teléfono, y con un guiño de ojo nos dijo: “¡No tengo que contestar el teléfono en sábado!”. Descubrí que esta actitud prevalece entre mis hermanos y hermanas judíos practicantes. Mientras que los adventistas del séptimo día ven a menudo el mandamiento de un modo negativo “¡Asegúrate de que no estés trabajando en sábado!”, nuestros observadores del sábado hebreos han comprendido la implicación positiva” ¡No tengo que trabajar en sábado!”.

Según otros relatos de la creación del antiguo Cercano Oriente, los dioses crearon a los humanos para que sean siervos/esclavos de los dioses, para que trabajen y que los dioses puedan descansar.<sup>10</sup> En contraste, es únicamente en la narrativa de la creación bíblica de la Torah donde el reposo de la deidad se convierte también en la fuente del reposo humano. Dios reposa luego de su obra creativa, y separa el sábado como un día semanal de reposo para la humanidad. ¡Se invita a los humanos a descansar un séptimo de sus vidas! Como lo declaró Jesús: “El sábado fue hecho por causa del

---

Arizona, publicado por Carla McClain en un artículo titulado “Human ‘Clock’ Orders Day Off”, en *The Idaho Statesman*, y citado por Dawn, *Keeping the Sabbath Wholly*, 68-69.

<sup>9</sup> Véase Bernell Baldwin, “Seven-Day Rhythms”, *Journal of Health and Healing* 9 (1984): 3, 14. Baldwin cita cierto número de estudios científicos que apoyan esta conclusión.

<sup>10</sup> Véase Victor P. Hamilton, *Handbook on the Pentateuch* (Grand Rapids, Mich.: Baker, 1982), 41-42 quien presenta una discusión más amplia de este punto al comparar la narrativa de la creación bíblica con el *Enuma Elish* y la épica *Atrabasis*.

hombre, y no el hombre por causa del sábado” (Mr 2:27). El sábado es un reconocimiento de que no estamos atados a un intento ininterrumpido y frenético de controlar lo material a través de nuestro esfuerzo. Cada sábado somos liberados de la potencial tiranía del trabajo físico, para darnos cuenta del destino al que fuimos llamados, una relación personal con nuestro Hacedor. Este sábado basado en la creación nos recuerda que no debemos poner nuestra confianza última en nuestro trabajo, que no debemos intoxicarnos con nuestra propia productividad, que no debemos convertirnos en esclavos del trabajo inhumano.

El descanso físico en el sábado no implica que el trabajo sea inferior o malo. Como escribe Heschel, “The Sabbath as a day of abstaining from work is not a depreciation but an affirmation of labor, a divine exaltation of its dignity. [...] The duty to work for six days is just as much a part of God’s covenant with man as the duty to abstain from work on the seventh day.”<sup>11</sup> Al mismo tiempo, el descanso físico en sábado no tiene primariamente el propósito de descansar o relajarse como para estar listo para la siguiente semana de trabajo. A diferencia del pensamiento griego, donde la relajación tiene “el objetivo de juntar fuerzas para nuevos esfuerzos”, en el pensamiento bíblico:

Labor is the means toward an end, and the Sabbath as a day of rest, as a day of abstaining from toil, is not for the purpose of recovering one’s lost strength and becoming fit for the forthcoming labor. The Sabbath is a day for the sake of life. [...] The Sabbath is not for the sake of the weekdays; the weekdays are for the sake of Sabbath. It is not an interlude but the climax of living.<sup>12</sup>

## 2. DESCANSO MENTAL, INTELECTUAL

El cuarto mandamiento indica que Dios también reposó *mentalmente* además de físicamente. Éxodo 20:11 dice que “En seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó [*nuaj*] en el séptimo día”. El verbo para “reposar” aquí usado no es *šabat*, como en Génesis 2, sino *nuaj* (relacionado con el nombre Noé). Significa descansar en el sentido de “reposar, calmarse, estar quieto/tranquilo”.<sup>13</sup> Después de haber creado en seis días, Dios se sentó relajadamente, por decir, en sereno reposo, regocijándose mental/intelectualmente del mundo que había creado (cf. Pr 8:31). De acuerdo a la versión deuteronomica del mandamiento del sábado, Dios invita a los seres humanos a unírsele en este descanso *nuaj* (Dt 5:14). Los sábados, podemos experimentar una segunda dimensión del reposo sabático, tranquilidad *mental*, ¡una actitud intelectual de reposo relajante!

Sólo cuando fui estudiante universitario comencé a apreciar esta maravillosa dimensión del reposo sabático. Estudiaba mucho para mis clases durante toda la sema-

<sup>11</sup> Heschel, *The Sabbath*, 28, citando Éxodo 20:8.

<sup>12</sup> *Ibíd.*, 14.

<sup>13</sup> “Nuach”, en *HALOT*.

na, esforzándome por mantenerme a ritmo con todos los trabajos que apilaban sobre nosotros, pero el sábado mis profesores no podían ser tiranos en cuanto a mí. ¡No tenía que estudiar! Podía experimentar reposo *mental*. Aquella bendición de reposo mental, reposo del trabajo mental laborioso, sábado tras sábado, ¡la aprecio aún más ahora como profesor!

Esta actitud mental de reposo sereno no se limita a los seres humanos. En Éxodo 23:12, Dios ordena a los humanos cesar su trabajo los sábados “para que descansa [nuaj] tu buey y tu asno”. La voluntad divina es que no solo los humanos experimenten reposo tranquilo los sábados, ¡sino también los animales!

Reposo mental no significa desconectar totalmente la mente durante el sábado. Marva Dawn da algunas sugerencias personales sobre cómo practicar el “reposo intelectual” durante el sábado:

I also think it is important not to *work* at thinking on the Sabbath day. Whenever our creativity begins to be onerous, it destroys our Sabbath resting. [...] I try not to think about whatever writing project I have in the works or about upcoming Bible studies to prepare. If new thoughts come to me, I consider them special Sabbath gifts from God and receive them gladly, but I try not to let myself *work* on them... [F]or me, teaching a class is utter delight and usually the setting for a new experience of the Holy Spirit's empowering. (I feel the same way whenever I play the organ, direct or sing in a choir, or give a sermon on a Sunday morning.) However, I do not do any studying or practicing for those tasks on Sabbath morning! All my studying must be done in the days or weeks beforehand. Then, when it is time for me to teach, the Spirit can bring to my mind what I have learned and also give me new insights as I speak [...] Then what fun the Sabbath is! I can enjoy it to the hilt the creativity made possible by the intellectual rest of the day and experience the closeness to God that always overwhelms me when I have the privilege of handling the beautiful texts of the Scriptures.<sup>14</sup>

### 3. REPOSO EMOCIONAL, RESTAURADOR

En Éxodo 31 se repite el mandamiento del sábado, pero aquí Dios agrega una tercera dimensión de reposo sabático. El v. 17 dice: “Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, y en el séptimo día cesó y reposó [nāfaš]”. El verbo hebreo *nāfaš* significa “respirar libremente, recuperarse”,<sup>15</sup> “tomar aliento, refrescarse”,<sup>16</sup> o más literalmente, “renovarse el alma o la vida misma (*nefeš*)”.<sup>17</sup> En aquel primer sábado, si bien Dios obviamente no estaba cansado (cf. Is 40:28), con todo, el texto nos indica que él tomó nueva vida, nueva “alma”; experimentó reposo *emocional*. Según Éxodo 23:12,

<sup>14</sup> Dawn, *Keeping the Sabbath Wholly*, 81.

<sup>15</sup> “Nafash”, en HALOT.

<sup>16</sup> “Nafash”, en BDB.

<sup>17</sup> El verbo *nāfaš* es denominativo, i.e., se deriva del sustantivo *nefeš*, “alma, vida”.

Dios quiere que los seres humanos, incluyendo aun los esclavos y los extranjeros, experimenten este refrigerio emocional en sábado.

En los sábados, Dios nos invita a recargar nuestras baterías emocionales, a energizar y restaurar nuestras almas. En Mateo 11:29, en el contexto inmediato del sábado (véase el milagro en sábado que sigue en Mateo 12), Jesús promete: “Hallaréis descanso *para vuestras almas*”. El salmo del Pastor indica que Dios “restaura mi alma” (Sal 23:3). La palabra griega para “alma” es *psyche*, y una de las palabras griegas para “restaurar” o “sanar” es *iatria*. Al juntar estas dos palabras y repetir las rápidamente nos lleva a darnos cuenta que *psyche iatria* ¡es la base para la palabra “psiquiatría”! La psiquiatría es “restaurar o sanar el alma”. Me gusta imaginar que cada sábado Dios me ofrece una sesión “psiquiátrica” gratuita, ¡una gentileza del Gran Psiquiatra que sabe perfectamente cómo sanar mi alma! Podemos experimentar este reposo emocional especialmente los sábados, y sus efectos sanadores de refrigerio espiritual rebalsarán llegando a toda la semana. “The Sabbath is a day set apart for deepening our relationship with God, and that necessarily leads to emotional healing. [...] A special day set apart for emotional rest gives us the silence to discover ourselves, to recover our integrity and creativity”<sup>18</sup>.

Nuestros hermanos y hermanas judíos han captado esta dimensión restauradora emocional del sábado. Los viernes de noche, al comenzar el sábado, toda la familia reduce la velocidad, y juntos saborean el reposo del alma que ofrece el sábado. Hay tiempo para “respirar libremente”, para tomarse un respiro del ajetreado paso de la semana de trabajo, para hallar refrigerio en la comunión familiar y la adoración en la sinagoga. El ensayista judío Ajad Ha’am describe cómo el sábado ha servido para restaurar el alma de Israel a lo largo de la historia:

We can affirm without any exaggeration that the Sabbath has preserved the Jews more than the Jews have preserved the Sabbath. If the Sabbath had not restored to them the soul, renewing every week their spiritual life, they would have become so degraded by the depressing experiences of the workdays, that they would have descended to the last step of materialism and of moral and intellectual decadence.<sup>19</sup>

Dov Elkins se regocija por el gran don del sábado al pueblo judío y al mundo, usando la analogía de la psiquiatría:

In following God’s commandment to observe a day of rest, we Jews gave a great gift to the world. [...] One does not have to pay a psychiatrist to learn that for over thirty centuries Shabbat has been an antidote to boredom, bitterness, stress, anxiety, and depression.<sup>20</sup>

<sup>18</sup> Dawn, *Keeping the Sabbath Wholly*, 74.

<sup>19</sup> *Ibid.*, 42.

<sup>20</sup> Dov Peretz Elkins, “Introduction: Shabbat as Universe, as Cosmic, as Joy”, en *A Shabbat Reader: Universe of Cosmic Joy* (ed. Dov Peretz Elkins; New York: UAHC Press, 1998), xxvii.

El exitoso dramaturgo Herman Wouk cuenta en su autobiografía una historia sobre su celebración del Šabbāt, y la mágica transformación que se daba cuando dejaba la tensa atmósfera de una producción de Broadway a punto de estrenar para dar lugar al reposo restaurador emocionalmente del Šabbāt en su hogar:

Friday afternoon, during these rehearsals, inevitably seems to come when the project is tottering on the edge of ruin. I have sometimes felt guilty of treason, holding to the Sabbath in such a desperate situation. But then, experience has taught me that a theater enterprise almost always is in such a case. Sometimes it does totter to ruin, and sometimes it totters to great prosperity, but tottering is its normal gait, and cries of anguish are its normal tone of voice. So I have reluctantly taken leave of colleagues on Friday afternoon and rejoined them on Saturday night. [...]

Leaving the gloomy theater, the littered coffee cups, the jumbled scarred-up scripts, the haggard actors, the shouting stagehands, the bedeviled director, the knuckle-gnawing producer, the clattering typewriter, and the dense tobacco smoke and backstage dust, I have come home. It has been a startling change, very like a brief return from the wars. My wife and my boys, whose existence I have almost forgotten in the anxious shoring up of the tottering ruin, are waiting for me, gay, dressed in holiday clothes, and looking to be marvelously attractive. We have sat down to a splendid dinner, at a table graced with flowers and the old Sabbath symbols. [...] I have blessed my boys with the ancient blessing; we have sung the pleasantly syncopated Sabbath table hymns. [...] The boys, knowing that the Sabbath is the occasion for asking questions, have asked them. The Bible, the encyclopedia, the atlas have piled up on the table. We talk of Judaism, and there are the usual impossible boys' queries about God, which my wife and I field clumsily but as well as we can. For me it is a retreat into restorative magic.

Saturday has passed in much the same manner. The boys are at home in the synagogue, and they like. They like even more the assured presence of their parents. [...] On the Sabbath we are always there, and they know it. They know too that I am not working and that my wife is at her ease. It is their day.

It is my day, too. The telephone is silent. I can think, read, study, walk, or do nothing. It is an oasis of quiet. When night falls, I go back to the wonderful nerve-racking Broadway game. Often I make my best contribution of the week then and there to the grisly literary surgery that goes on and on until opening night. My producer one Saturday night said to me, "I don't envy you your religion, but I envy you your Sabbath."<sup>21</sup>

Al celebrar el Šabbāt, nosotros también podemos encontrar la isla de paz interior y la tranquilidad que la experiencia del sábado crea en nuestros corazones, y este refrigerio emocional será notado y deseado por los demás.

Algunas de las memorias que guardo con más cariño del reposo emocional que proporciona el Šabbāt han estado centradas en conectarse con Dios a través de su creación. Aún recuerdo aquellas experiencias de muchacho cuando nos sentábamos en la hamaca del patio trasero, viendo la puesta de sol mientras cantábamos las melodías de "Nuestro sol se pone ya" y al mirar luego fijamente la luna, los planetas, y las estre-

<sup>21</sup> Herman Wouk, *This is My God*, citado en Elkins, xxiii–xxiv.

llas con el telescopio casero de mi hermano. Aquellas tardes de sábado pasadas en el Cañón Fish por sobre Duarte, California, viendo las salamandras rosadas en el arroyo Fish y sintiendo el rocío de las retumbantes cascadas del Cañón Fish. Esos momentos de majestuosidad sabática pasados en un sector solitario de la Playa Pismo, sintiendo el maravilloso poder de Dios en el embate de las olas. Esas ocasiones de éxtasis sabático en la cumbre del Monte San Jacinto o el Monte Pacífico, o, más recientemente, sobre uno de los picos montañosos de más de 4.000 metros en Colorado: eso traía a nuestra mente el canto tradicional que a menudo hemos cantado como familia en los picos de montaña:

How big is God! How great and wide His vast domain.  
To try and tell These lips can only start.  
He's big enough to rule the mighty universe,  
Yet small enough to live within my heart.

Siempre vuelvo de mis excursiones al “Primer Libro” de la naturaleza escrito por Dios, emocionalmente renovado y listo para enfrentar una nueva semana. Es grandioso celebrar las obras creadoras de Dios en el día que conmemora su obra creativa, y hallar tranquilidad emocional y refrigerio en nuestro encuentro con él en medio de las cosas que ha hecho para nuestro deleite. Nuestros sentidos están embelesados, y no podemos hacer otra cosa sino irrumpir en cánticos de amor y alabanza.

#### 4. REPOSO CREATIVO, CELEBRATIVO

También en Éxodo 31:16, Dios declara que “guardarán, pues, el sábado los hijos de Israel, celebrándolo [*‘asah*] por sus generaciones por pacto perpetuo”. El verbo hebreo *‘asah* tiene el significado fundamental de “hacer” (*‘asah*), y es la misma palabra usada en el versículo que le sigue, “Dios *hizo* (*‘asah*) los cielos y la tierra”. La yuxtaposición de estas dos apariciones de *‘asah* en versículos sucesivos implica que nosotros debemos “hacer” el sábado, así como Dios hizo los cielos y la tierra, ¡con toda la creatividad y energía y gozo que Dios mostró en su proceso creativo! Nuestro reposo sabático no es uno en inacción perezosa. Dios nos invita a experimentar un reposo *creativo, celebrativo*. La RVR 1960 capta este significado al traducir aquí, “celebrar” el sábado.<sup>22</sup> ¡Dios nos da los sábados la oportunidad de celebrar efusivamente su bondad!

En Levítico 23:3, la frase *Šabbat šabbātōn* es usada para describir el sábado semanal, con el significado de “un sábado con una especial celebración sabática”.<sup>23</sup> Este versículo indica que parte del aspecto celebrativo del sábado se encuentra en ser partícipe de una “santa convocación para Jehová”. Imitando a Jesús “conforme a su costum-

<sup>22</sup> Véase también la NIV y CSB, que traducen *‘asah* aquí como “celebrating”.

<sup>23</sup> “Shabbātōn”, en *HALOT*.

bre” (Lc 4:16) participamos de los cultos de adoración los sábados como parte de la enriquecedora disciplina espiritual del sábado.

Los servicios de adoración los sábados deberían caracterizarse por ¡celebración gozosa para el Señor! Este gozoso modo de celebración sabática se encuentra resumido en el Salmo 92, el “Cántico para el día de reposo”, en el que el tono general es alabanza y gozo (véanse los vv. 1-4). También está resumido en Isaías 58:13-14, texto en el que el profeta evangélico invita al pueblo de Dios a llamar al sábado “delicia [*oneg*]”. El sustantivo *oneg* aparece solamente una vez más en el AT en hebreo (Is 13:22), refiriéndose al tipo de delicia que los reyes y las reinas experimentan en sus palacios reales, “delicias exquisitas”.<sup>24</sup>

Entre los judíos practicantes de hoy en día aún se preservan muchas de las antiguas tradiciones para recibir el sábado, sin duda algunas vienen desde los tiempos de Jesús. Nuestros fieles hermanos y hermanas judías han cultivado el delicado arte de celebrar el sábado por tres milenios y medio. Siendo relativamente “novatos” en observar el sábado, los adventistas del séptimo día tienen mucho que aprender de las contribuciones positivas del judaísmo hacia experimentar la “delicia exquisita” del sábado.

Mi familia se encontró con este poderoso, celebrativo aspecto del sábado cuando fuimos a Israel y nos unimos con nuestros hermanos y hermanas hebreos en la “gran bienvenida de sábado” el viernes por la tarde en sus hogares. Todos los viernes de tarde en Jerusalén un aire de entusiasmo y expectación a nuestro alrededor—negocios que cerraban temprano; esposos comprando pan *hallab* de sábado, una botella de vino/jugo de uva, y flores en puestos callejeros para decorar sus mesas sabáticas; todos con prisa hacia sus hogares para prepararse para la llegada de su *shabbat hamalkab*, “La Reina Sábado”.

Acompáñeme por un momento y visitemos un hogar judío practicante tradicional en Jerusalén un viernes de noche mientras los miembros de la familia reciben el sábado.<sup>25</sup> La mesa del comedor tiene un mantel blanco y está lista para la comida sabática. Sobre la mesa hay dos trenzas de pan *hallab*, el vino/jugo y una copa, candeleros plateados y velas, y las flores sabáticas. Los miembros de la familia están vestidos con su mejor ropa. Todos están listos para recibir a su majestad, “La Reina Sábado”.

Mucho antes de que se haya puesto el sol, en su ansiosa expectación la familia comienza su celebración del sábado. La madre tiene el honor de recibir oficialmente el sábado al encender las velas del sábado. Los niños observan admirados mientras ella enciende, por lo menos, dos velas. La oímos ofrecer una oración de bendición para la familia. Luego el padre toma tiernamente a sus hijos en sus brazos o coloca sus manos sobre sus cabezas inclinadas y recita una bendición para cada uno. Después el esposo

<sup>24</sup> “*Oneg*”, en *HALOT*.

<sup>25</sup> Para más detalles véanse Richard M. Davidson, “The Delight of an Exquisite Day”, *Adventist Review*, 2 de enero de 1986, pp. 16-18; Richard M. Davidson, *Love Song for the Sabbath* (Hagerstown, Md: Review & Herald Publishing, 1988) 18-23; cf. Millgram, *Sabbath: Day of Delight*.

le canta (o lee) una canción de amor a su esposa—de Cantar de los Cantares o Proverbios 31, elogiando sus virtudes.

Luego viene la comida sabática. Comienza con la santificación del sábado sobre una copa de vino (que simboliza gozo y alegría), la bendición sobre el pan *hallah*, y los platos especiales sabáticos. Los sábados se come la mejor comida de la semana. Antes de cada plato, alguien dice, “¡En honor al sábado!” Durante la comida, la familia canta energicamente alegres himnos para la mesa (*zemiroi*) reflejando la gozosa sensación del sábado. Al cantar, comer, y en la comunión de la “Gran bienvenida del sábado” la familia puede olvidar sus cargas, preocupaciones y tristezas semanales. ¡Qué gloriosa celebración!

Esta celebración continúa por 24 gloriosas horas, finalizando con costumbres aún más hermosas en un servicio especial de *Havdalah* (“separación”) realizado en casa para despedir el sábado. Se da una bendición sobre las velas trenzadas de Havdalah, se sirve vino en una copa hasta que rebalsa sobre el platillo que tiene debajo (lo que simboliza las rebosantes bendiciones del sábado), se hace pasar una cajita de especias para que todos sientan su aroma (para simbolizar y asegurarse de que todos los sentidos, incluyendo el olfato, hayan estado involucrados en la celebración del sábado). No hay prisa. Renuente a dejar ir a su “invitado real especial” por toda otra semana, la familia a menudo prolonga la partida del sábado hasta bastante después que el sol se haya puesto. La familia aprecia la delicia exquisita del sábado como algo que trasciende cualquier dicha terrenal.

¿Cuán bien han captado los adventistas este mismo sentido de la “delicia exquisita” del sábado que armoniza con Isaías 58? Quizá sería bueno que adoptáramos/adaptáramos las deleitantes costumbres de nuestros hermanos y hermanas judíos guardadores del sábado. Nuestra familia incorporó muchas de las diferentes costumbres que he mencionado arriba en nuestra celebración del sábado cuando nuestros hijos estaban creciendo. Cuando encendíamos las velas sabáticas, los ojos de nuestro hijo y de nuestra hija brillaban al observar la parpadeante vela sabática. Cuando “brindábamos” por el sábado con copas llenas de jugo de uva, cantábamos himnos para la mesa intercalando manjares especiales que mi esposa había horneado, nos saludábamos con un caluroso “Šabbāt Šalom!”, cuando bendecía a mis hijos mientras los sostenía en mis brazos, y cantaba una canción de amor especial de Proverbios 31 para mi esposa, ¡nuestra familia realmente experimentó una “delicia exquisita” real! Todo esto llevó a este corazón de padre a cantar al escuchar a sus pequeños hijos orar a menudo en la semana: “Querido Jesús, por favor haz que sea sábado de nuevo muy pronto”. Nuestros hijos ya han crecido pero el gozo celebrativo del sábado no ha perdido su brillo en nuestra familia. Al contrario, brilla cada vez más de semana a semana. Desde luego que no siempre estamos a la altura de la visión de la delicia del sábado que hemos captado de nuestros hermanos y hermanas judíos pero seguimos con la

convicción de que Dios desea que el sábado sea “tan interesante para nuestras familias que su visita semanal sea saludada con gozo”.<sup>26</sup>

Otro aspecto de “hacer” creativamente el sábado es participar en actos de servicio humanitario para los necesitados. Esto podría llamarse “reposo social”. La repetición de Moisés del cuarto mandamiento en Deuteronomio 5 proporciona una razón humanitaria, redentora para el reposo sabático: “Acuérdate que fuiste siervo en tierra de Egipto, y que Jehová tu Dios te sacó de allá con mano fuerte y brazo extendido” (Dt 5:15). Así como Dios liberó a los esclavos israelitas en el tiempo del Éxodo, así también el sábado debe ser un día para liberar a los demás de diferentes tipos de servidumbres y cargas. Isaías 58:6, 7 describe esta ayuda humanitaria creativa que es apropiada para el sábado: “¿No es más bien el ayuno que yo escogí, desatar las ligaduras de impiedad, soltar las cargas de opresión, y dejar ir libres a los quebrantados, y que rompáis todo yugo? ¿No es que partas tu pan con el hambriento, y a los pobres errantes albergues en casa; que cuando veas al desnudo, lo cubras; y no te escondas de tu hermano?”. Esta función humanitaria, redentora del sábado fue resaltada por Jesús en cada uno de los siete milagros registrados que hizo en sábado,<sup>27</sup> y por su propio comentario: “Mi Padre hasta ahora trabaja, y yo trabajo” (Jn 5:17). “Por consiguiente, es lícito hacer el bien en los días de reposo” (Mt 12:12).

Cuando nuestros hijos estaban creciendo, a menudo los llevábamos junto con sus amigos al hospital los sábados por la tarde para visitar la sala pediátrica, y cantar a los niños que estaban demasiado enfermos como para ir a su casa el fin de semana. Con frecuencia los padres de los niños enfermos se encontraban en la sala del hospital, y nosotros presentábamos a nuestro grupo de jóvenes como jóvenes adventistas del séptimo día que trabajaban y estudiaban con ahínco durante toda la semana, pero que tenían tiempo los sábados para testificar en la comunidad y ser de bendición para los demás. Mientras nuestros jóvenes adventistas cantaban, las doloridas miradas de los niños enfermos se convertían en sonrisas, y los padres casi siempre expresaban su aprecio por tales maravillosos jóvenes cuando estábamos listos para partir. Cada semana observé en los ojos de nuestros jóvenes cumplirse la promesa dada por Isaías a aquellos que se involucraban en un servicio humanitario tal (Is 58:8): “Entonces nacerá tu luz como el alba, y tu salvación se dejará ver pronto; e irá tu justicia delante de ti; y la gloria de Jehová será tu retaguardia”.

La obra de servicio a los necesitados incluye tanto a los humanos como a los animales. Ya hemos visto cómo el sábado era un tiempo para que las bestias de carga estuvieran libres para descansar (Éx 20:10; 23:12; Dt 5:14; Lc 13:15; 14:5). En este momento mi hija está trabajando con su tesis doctoral en el tema del trato de los animales en la Torah, especialmente a la luz de los mandamientos del sábado que mencionan el cuidado de los animales. ¡Es un tema fascinante pero largamente desatendi-

<sup>26</sup> Elena G. de White, *Testimonios para la iglesia*, 2:518.

<sup>27</sup> Lucas 4:31-37; 4:38-39; 6:6-11; 13:10-17; 14:1-6; Juan 5:1-15; 9:1-34.

do! ¿Cómo aplicamos de forma práctica el principio del descanso sabático para los animales al igual que para los humanos? Un pastor amigo mío solía llevar a su hija al refugio de animales los sábados; ¡él paseaba a los perros extraviados y ella acariciaba los gatos! ¡Nuestro trato y respeto a los animales durante toda la semana dice mucho acerca de cómo valoramos y sostenemos el principio del descanso sabático!

Las dimensiones sociales y ecológicas y emancipadoras del “reposo creativo” están captadas en la Torah por la extensión del principio sabático en los preceptos sobre el año sabático (cada 7º año) y el Jubileo (cada 50º año) (Lv 25). Cada séptimo año inclusive la tierra debía observar un sábado (vv. 2, 4); era un “año de reposo” (v. 5), un año de “remisión” (Dt 15:9), donde se perdonaban las deudas (v. 1). El 50º era el Jubileo, “para pregonar libertad en la tierra a todos sus moradores” (Lv 25:10); se daría justicia cuando todos volvieran “a su posesión” y “a su familia” (vv. 10, 13). Cuando el Israel del AT no siguió estos mandatos, en el momento que fueron a la cautividad en Babilonia ¡Dios se aseguró que la tierra pudiera por fin guardar sus sábados (2Cr 36:21)!

## 5. REPOSO ESPIRITUAL, EVANGÉLICO

Hay una quinta faceta del reposo sabático, reposo *espiritual o evangélico*, contenida en la primera referencia al sábado en Génesis 2. De acuerdo al v. 2, fue en el *séptimo* día de la semana de la creación cuando Dios “acabó [*kalab*] la obra que hizo”. Esto parece ser un enigma, ya que el cuarto mandamiento indica que Dios hizo los cielos y la tierra en seis días y descansó en el séptimo (Éx 20:11). Los traductores de la LXX tenían dificultad para aceptar que Dios acabó de trabajar en el séptimo día, de modo que cambiaron arbitrariamente el texto para que diga “y en el *sexto* día Dios terminó”. Algunas traducciones modernas intentan evadir la dificultad de que Dios termine su obra el séptimo día, traduciendo la preposición hebrea *be* como “by” en vez de “on”: “By the seventh day God finished...”;<sup>28</sup> pero el significado claro de *be* como “on” en la frase exacta que figura luego en el mismo versículo hace improbables tales traducciones. Los rabinos antiguos comprendían el significado de la declaración de que Dios acabó su obra en el séptimo y no en el sexto día de la semana de la creación. Ellos reconocían la implicación textual de que obviamente hubo un acto de creación en el séptimo día. De acuerdo al comentario rabínico Génesis Rabbá, el séptimo día Dios creó “tranquilidad, serenidad, paz y reposo”.<sup>29</sup> En seis días Dios creó el cielo y la tierra en el espacio; en el séptimo día creó lo que Abraham Heschel denomina “un palacio en el tiempo”.<sup>30</sup>

<sup>28</sup> NIV, CSB, NET.

<sup>29</sup> *Genesis Rabbah*, 10:9.

<sup>30</sup> Heschel, *The Sabbath*, 12-24.

La palabra hebrea *kalab* en el Pi'el intensivo significa “finalizar, completar, llegar a un fin”.<sup>31</sup> Dios reposó al cesar de sus obras el sábado, e invitó a Adán y a Eva a reposar en ese primer sábado. ¿De qué estaban reposando Adán y Eva? ¿De sus propias obras? No, ellos acababan de ser creados tan solo unas pocas horas antes. ¡Estaban reposando en la obra acabada de Dios! De este modo incluso antes del pecado, existe una inferencia profunda del principio de la justificación por la fe. Karl Barth reconoce este punto en su teología del sábado:

It cannot be emphasized too strongly that this invitation [a observar el sábado] comes at a time when creation, and particularly man, had nothing behind it except its creation by God, so that there can be no question whatever of a relationship between this Sabbath observance and any work completed by himself. Before and apart from all work and conflict, irrespective of any merits of his own, he is invited to cease from his own works, to rest, and therefore to enter into the freedom, rest and joy of God Himself [...]

As far as man is concerned, he has simply to recognize that God has really done all that is necessary, that He has invited him to participate in His rest, and that he may accept this invitation. In other words, he is left wholly and utterly with the grace of God. [...] That God rested on the seventh day, and blessed and sanctified it, is the first divine action which man is privileged to witness; and that he himself may keep the Sabbath with God, completely free from work, is the first Word spoken to him, the first obligation laid on him. It is thus decided once and for all that the history of the covenant which begins here is to the the history of the divine covenant of grace.<sup>32</sup>

Pablo extrae la implicación para los creyentes de su época (Heb 4:9-10): “Por tanto, queda un reposo [*sabbatismos*] para el pueblo de Dios. Porque el que ha entrado en su reposo, también ha reposado de sus obras, como Dios de las suyas”. Cada sábado, cuando reposamos de nuestro trabajo, proclamamos al mundo nuestra experiencia continua de justificación por la fe, de que no confiamos en nuestras propias obras, ¡sino en la obra acabada de Cristo en nuestro favor! El sábado se convierte en la señal externa del “reposo de la gracia”<sup>33</sup> que los creyentes en Cristo el Nuevo Josué pueden experimentar durante toda la semana.

El hermoso pensamiento de que podemos “reposar en Cristo” por la fe y tener la seguridad de ser aceptados por él ¡son noticias maravillosas! Es casi demasiado bueno para ser real. Y no me atreví a creerlo inclusive como estudiante de teología en la universidad, como estudiante de seminario, y como joven pastor. Citas como la siguiente sonaban en mi mente una y otra vez: “Nunca debe enseñarse a los que aceptan al Salvador, aunque sean sinceros en su conversión, a decir o sentir que están salvados”.<sup>34</sup>

<sup>31</sup> “Kalah”, en *HALOT*.

<sup>32</sup> Karl Barth, *Church Dogmatics*, tomo 3, *The Doctrine of Creation, Part I* (Edinburgh: T. & T. Clark, 1958), 218-219.

<sup>33</sup> Elena G. de White en Francis Nichol, ed., *Comentario bíblico adventista del séptimo día, material suplementario*, 7:940.

<sup>34</sup> Elena G. de White, *Palabras de vida del gran Maestro*, 119.

Yo no entendía que esta declaración estaba refutando la creencia errónea de “una vez salvo, siempre salvo”; yo pensaba que declaraba que nunca podría tener la seguridad presente de la salvación, que nunca podría tener la paz de saber que había entrado en su reposo. ¡Qué tragedia que no haya visto en el mismísimo párrafo la garantía de Dios de que podemos entregarnos “a Cristo” y *saber* “que él nos acepta”!<sup>35</sup>

Como estudiante en el seminario tomé la cátedra Justificación por la Fe dictada por uno de los principales expositores de nuestra denominación sobre la materia, quien escribió la *Guía de Estudio de la Biblia* sobre este tema hace unos años atrás. Estudié mucho para esa clase, y por única vez en mi vida me saqué un 10 en el examen final. ¡Sólo imagínatelo! ¡Una nota 10 en Justificación por la Fe! ¡Lo había logrado! Con sólo un pequeño problema. Nunca había experimentado la justificación por la fe.

Por varios años como joven pastor prediqué sermones llenos de Cristo pero vacíos de la seguridad de que estoy reposando en él. Pero finalmente, a través de una serie de eventos siendo guiado maravillosa y providencialmente, la sencillez y la belleza del evangelio comenzaron a amanecer ante mis ojos. Yo estaba “sorprendido por la alegría” con el claro testimonio de las Escrituras de que realmente podía tener la seguridad de entrar en su reposo. Esta comprensión experiencial de la verdad de la justificación por la fe la atesoraré siempre como el capítulo más hermoso de mi vida.

Las sublimes promesas saltaban de las Escrituras ante mi vista: “De cierto, de cierto os digo: el que cree en mí *tiene* vida eterna” (Jn 6:47). “Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que *sepáis* que *tenéis* vida eterna” (1Jn 5:13; cf. vv. 11-12). “Vengan a mí todos ustedes que están cansados y agobiados, y yo les *daré* descanso” (Mt 11:28; NVI). Encontré la misma revelación gloriosa en las citas de Elena G. de White: “Si te entregas a Él y lo aceptas como tu Salvador, por pecaminosa que haya sido tu vida, serás contado entre los justos, por consideración a Él. El carácter de Cristo toma el lugar del tuyo, y eres *aceptado por Dios* como si no hubieras pecado”.<sup>36</sup> “Our part is, by believing His word, to find rest in Christ Jesus. His words are spirit and life. In believing them there is rest and peace”.<sup>37</sup>

La maravillosa noticia de que yo era “acepto en el amado” (Ef 1:6), de que Cristo es mi justicia, de que realmente puedo reposar en su gracia, trajo gozo a mi alma y paz a mi corazón. Ante tal iniciación experiencial al mensaje de seguridad evangélica siendo un joven pastor, la belleza de la justificación por la fe, de reposar en Cristo por la fe, se ha vuelto cada vez más preciosa.

Al contrario de lo que una vez pensé, el mensaje de reposar confiadamente en la justicia de Cristo no lleva a gracia barata. Más bien “su fruto es para salvación” (Ro 6:22). He comprobado en mi propia experiencia la verdad de que solo cuando confío completamente en los méritos de mi Sustituto y Garante puedo realmente obedecer a

<sup>35</sup> *Ibíd.*

<sup>36</sup> Elena G. de White, *El camino a Cristo*, 62.

<sup>37</sup> Elena G. de White, *SpTB03b* 5.

Dios en el espíritu así como en la letra. Antes de internalizar las buenas nuevas de la justificación por la fe, yo había tratado de depender de mi “vigilancia contra la tentación y de la realización de ciertos deberes” para que Dios me acepte, y descubrí que de hecho “no hay victorias en esta clase de fe”. Luego vino la gloriosa revelación:

“Se necesitan vigilancia constante y ferviente y amante devoción. Pero ellas se presentarán *naturalmente* cuando el alma es preservada por el poder de Dios, mediante la fe. [...] Dios aceptará a cada uno que acude a él confiando plenamente en los méritos de un Salvador crucificado. El amor surge del corazón. [...] El deber se convierte en una delicia, y el sacrificio en un placer”.<sup>38</sup>

En otra de sus obras, Elena G. de White escribe:

Let us show sincere repentance, and the Lord will pardon our transgressions and forgive our sins. Power will come to us through connection with Christ. The conscience will find *rest in Christ*. He is “the Lamb of God, which taketh away the sin of the world”. As we believe him, we are changed into his likeness. His image is engraved on the heart. His love is reflected to the world in our words and deeds. Thus is revealed to the world the power that truth has to sanctify the receiver. Under the bright, glorious beams of Christ's righteousness, the human soul is made pure and holy.<sup>39</sup>

Estoy agradecido de que mi seguridad de reposar en Cristo no dependa de mis sentimientos. No puedo buscar dentro de mí las evidencias de mi aceptación ante Dios, porque allí no encontraré nada sino cosas que me desanimen. Mi única esperanza es mirar a Jesús, “entrando en su reposo” cada día por la fe, dependiendo de él como mi justicia, mi consolación, y mi gozo.<sup>40</sup> Como escribe Elena G. de White:

La vida en Cristo es una vida de reposo. Puede no haber éxtasis en la sensibilidad, pero debe haber una confianza continua y apacible. Tu esperanza no está en ti; está en Cristo. Tu debilidad está unida a su fuerza, tu ignorancia a su sabiduría, tu fragilidad a su eterno poder. [...] No debemos hacer de nuestro yo el centro de nuestros pensamientos, ni alimentar ansiedad ni temor acerca de si seremos salvos o no. Todo esto es lo que desvía el alma de la Fuente de nuestra fortaleza. Encomienda tu alma al cuidado de Dios y confía en Él. Habla de Jesús y piensa en Él. Piérdase en Él tu personalidad. Des-tierra toda duda; disipa tus temores. [...] *Reposa en Dios*. Él puede guardar lo que le has confiado. Si te pones en sus manos, Él te hará más que vencedor por Aquel que nos amó.<sup>41</sup>

Me gozo al saber que mientras siga reposando en su gracia, el sábado y todo el resto de la semana, mis ojos sobre Cristo mi justicia, el resultado prometido es inevitable: mi arrepentimiento se hará cada vez más profundo, y al mismo tiempo, contem-

<sup>38</sup> Elena G. de White, *Mensajes selectos*, 1:415.

<sup>39</sup> Elena G. de White, *Southern Watchman*, 9 de julio de 1903, párrafo 2.

<sup>40</sup> Véase Salmo 51; Isaías 6; White, *El camino a Cristo*, 64-65.

<sup>41</sup> *Ibíd.*, 70-71.

plando, seré cambiado: transformado “a su semejanza con más y más gloria” (2Co 3:18, NVI).<sup>42</sup>

El descanso evangélico no sólo llevará a paz y seguridad y crecimiento en la vida espiritual propia; sino que también se mostrará como un testimonio ganador del poder del Evangelio y de la veracidad del sábado para aquellos que vean nuestro “reposo en la gracia” simbolizado por el reposo del sábado. “No sabes si algo está bueno hasta que lo pruebas”, y cuando los no cristianos y los que no observan el sábado observen el gozo y la paz espirituales del reposo del sábado, serán movidos a saborear esta experiencia por ellos mismos. ¡Ellos gustarán y verán que es bueno el Señor [del sábado]” (Sal 34:8)!

## 6. REPOSO BENDECIDO, LLENO DE PODER

Como una sexta dimensión del reposo sabático, retrocedemos a Génesis 2:3, donde se nos dice que Dios “bendijo” [Heb. *bārak* en el Pi’el] el séptimo día. En el pensamiento hebreo, que Dios bendiga algo significa que le da el poder para cumplir la función para la cual fue diseñado.<sup>43</sup> De este modo el sábado está lleno de poder. Somos llenos de poder cuando entramos en su reposo cada sábado. Y tal otorgamiento de poder desborda hasta los demás días de la semana.

En el Salmo 92, el salmo para el sábado por excelencia, la cuarta estrofa describe la vida abundante llena de poder por la bendición del sábado:

Pero tú aumentarás mis fuerzas como las del búfalo; seré ungido con aceite fresco. Y mirarán mis ojos sobre mis enemigos; oirán mis oídos de los que se levantaron contra mí, de los malignos. El justo florecerá como la palmera; crecerá como cedro en el Líbano (vv. 10-12).

En esta estrofa las imágenes de la vida cristiana llena de poder son vívidas y gloriosas. El cuerno exaltado, símbolo de poder defensivo y victoria en las disciplinas espirituales del cristiano, lo que subraya que Dios es el que exalta, él se hace responsable del éxito. Todavía puedo visualizar el porte y la gracia del toro salvaje (búfalo, ¿íbice?) saltando de peñasco en peñasco en el desierto de En-Gadi, cuando visité el lugar donde David pasó muchos días escondiéndose del rey Saúl. Quien conoce al Señor del sábado experimenta la calma que ninguna aflicción o confusión puede disipar.

El fino aceite, mezclado con el bálsamo de Galaad, que trae alivio y sanidad cuando se lo aplica a las heridas de la vida. La experiencia del sábado sana las heridas recibidas durante las batallas de la semana. La derrota a los enemigos, el sábado proporciona poder para la gozosa victoria sobre los enemigos espirituales, así como liberación pasada y seguridad futura de conquista espiritual. La palma datilera, llamada por

<sup>42</sup> Véanse White, *Palabras de vida del gran Maestro*, 124; White, *El camino a Cristo*, 64.

<sup>43</sup> Véase J. Scharbert, “Bārak”, en *Theological Dictionary of the Old Testament*, (ed. Johannes Botterwecks and Helmer Ringgren; Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1978), 2:306-307.

los habitantes del cercano oriente un “árbol bendito, hermana del hombre”, con su perenne follaje verde, símbolo de la victoria y la realeza, que se renueva constantemente con su fuerza vital desde sus raíces, y que produce más de 200 kg de succulenta fruta en una sola estación. La experiencia del sábado es una de victoria real y productividad fructífera en las gracias espirituales. El imponente cedro del Líbano, príncipe entre los árboles de las montañas, símbolo de noble poder y elevado crecimiento, con fragancia en sus siempre verdes agujas, y resina en la corteza que hace al árbol impermeable a la descomposición o a las plagas de insectos. La experiencia del sábado ofrece fuerza y nobleza espiritual, una vida de fragancia, impermeable a la tentación desde adentro o desde afuera. En resumen, la experiencia del sábado, dice el salmista, es la materialización de la vida abundante y victoriosa. Sus bendiciones desbordan desde las 24 horas sabáticas hacia el resto de la semana, ¡llenando cada día con poder espiritual!

## 7. REPOSO SANTO, ÍNTIMO

La séptima dimensión del reposo sabático está plasmada en Génesis 2:3: Dios “santificó (Heb. *qādash* o hizo santo) al día séptimo”. ¿Cómo hace Dios santa a una cosa? ¿Cómo hizo santa a la zarza ardiente? ¿Cómo hizo santo al santuario? ¡Con su presencia!<sup>44</sup> Así tenemos una indicación de que el regalo del reposo sabático no es simplemente el regalo de un día, sino el regalo de una persona, ¡llenando el día con su amante presencia! En los sábados, Dios nos invita a una comunión especial íntima con él, lo que me gusta llamar “una cita de todo el día con Dios”. Cuando participamos de comunión íntima con él en este día, la promesa de Éxodo 31:13 se hace realidad: “En verdad vosotros guardaréis mis sábados; porque es señal entre mí y vosotros [...] para que sepáis que yo soy Jehová que os *santifico* (os hago santos)”. En la comunión con Dios en su día santo, ¡nosotros mismos también somos hechos santos!

Esta comunión íntima con Dios cada sábado es el clímax de toda la semana. Citamos anteriormente a Abraham Heschel al decir: “The Sabbath is not for the sake of the weekdays; the weekdays are for the sake of the Sabbath. It is not an interlude but the climax of living”.<sup>45</sup> Ya que el sábado es el “clímax de la existencia”, toda la semana se llena de significado en relación con el sábado. Marva Dawn sugiere:

The more persistently we practice the discipline of preparing for the Sabbath in the three days preceding it, and the more thoroughly we enjoy its benefits in the three days following it, the more delightfully restful the Sabbath itself will be for us in its actual practice, as well as in its anticipation and remembrance as these transform the entire week.<sup>46</sup>

<sup>44</sup> Éxodo 3:2-5; 25:8; 40:34-38.

<sup>45</sup> Heschel, *The Sabbath*, 14.

<sup>46</sup> Dawn, *Keeping the Sabbath Wholly*, 54.

Elena G. de White escribe que aquellos que están verdaderamente bajo la señal del sábado comprenderán “su importancia espiritual sobre todas las acciones de nuestra vida. [...] Diariamente rogarán que la santificación del sábado descansa sobre ellos”.<sup>47</sup> Así como Heschel lo expresa:

All days of the week must be spiritually consistent with the Day of Days. All our life should be a pilgrimage to the seventh day; the thought and appreciation of what this day may bring to us should be ever present in our minds. For the Sabbath is the counterpoint of living.<sup>48</sup>

Los varios aspectos del reposo sabático que hemos discutido necesitan ser vistos en relación los unos con los otros: “Each kind of resting plays an important part in the working together of the whole. Just as true resting from work is more than ceasing from work, so the complete resting of our whole being is more than mere physical rest without labor. To rest utterly in the grace of God is the foundation for wholistic rest”.<sup>49</sup>

## CONCLUSIÓN

Hemos visto cómo la Torah ha resaltado la potencia espiritual del sábado en la vida del creyente individual y la comunidad de fe corporativa. Se presenta al sábado como la joya de la corona de la espiritualidad. Durante los sábados se puede experimentar todas las facetas de reposo divino disponibles para la humanidad, reposo físico/libre de trabajo, intelectual/mental, emocional/restaurador, creativo/celebrativo/social, espiritual/evangélico, bendecido/lleño de poder, y sagrado/intimo.

El sábado también es la joya de la corona para la misión. Una inquietud a lo largo de las Escrituras involucra de hecho identificar al día correcto para el día de reposo, el séptimo día de la semana. Pero el foco principal con respecto del sábado por los profetas y el Mesías era recuperar las dimensiones experienciales del sábado delineadas en la creación y reveladas en la Torah.

El libro del Apocalipsis identifica el remanente fiel de Dios en el tiempo final, los que “guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús” (Ap 14:12). La misión del remanente en el tiempo del fin se resume en el mensaje de los tres ángeles de Apocalipsis 14, que se centra en la verdadera adoración (en contraste con la falsa): “Adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas” (v. 7). Este llamado del día final a adorar contiene una clara alusión al mandamiento del sábado.<sup>50</sup> La misión final del pueblo de Dios se centra en un llamado a la verdadera adoración a Dios,

<sup>47</sup> Elena G. de White, *Testimonios para la iglesia*, 6:355.

<sup>48</sup> Heschel, *The Sabbath*, 89.

<sup>49</sup> Dawn, *Keeping the Sabbath Wholly*, 54.

<sup>50</sup> Jon Paulien, “Revisiting the Sabbath in the Book of Revelation”, *Journal of the Adventist Theological Society* 9 (1998): 179-186.

la que se encuentra plasmada particularmente en el multidimensional reposo sabático recibido por el pueblo de Dios como una joya otorgada por su Creador. Este llamado incluye necesariamente una identificación del día correcto de reposo y adoración. Pero la misión final conlleva especialmente una demostración, en las vidas del pueblo remanente de Dios, de la diferencia que hace recibir este precioso don del descanso sabático. Las personas pueden discutir con textos-prueba sobre el sábado, pero no pueden refutar el testimonio vivo de la fuerza del reposo sabático en la experiencia del pueblo de Dios.

Tanto la Torah escrita por Moisés como la corroborante Torah Viviente que es el Mesías, Dador y Encarnación de la Torah escrita, presentan el multifacético reposo del sábado como la joya de la corona de la espiritualidad y la misión. Queda para el pueblo de Dios en estos últimos días recibir y atesorar en forma experiencial este don divino del descanso sabático, y compartirlo con entusiasmo y sin temor con un agonizante mundo sin reposo.